

ALCALÁ DE HENARES EN UN MANUSCRITO DE LA BIBLIOTECA NACIONAL DE AUSTRIA (1598-1599)¹

Virginia Salamanqués Pérez.
Centro CIL II. Universidad de Alcalá.

Son muchas las noticias del pasado que hoy en día conservamos sobre la ciudad de Alcalá de Henares, la antigua *Complutum*, de sus antigüedades, monumentos, y a partir del siglo XVI de su Universidad. Gracias a las referencias sobre dicha ciudad que aparecen en multitud de obras, como tratados, compendios y manuscritos que han llegado hasta nosotros, podemos hacernos una idea más que completa de cómo se ha visto Alcalá de Henares a lo largo de la Historia.

Una de estas referencias es la que aparece en un manuscrito de la Biblioteca Nacional de Austria², obra del médico alemán Hieremias Gundlach, titulada *Nova Hispaniae Regnorum Descriptio*³ finalizada en 1606⁴, como resultado de

¹ Esta comunicación se inscribe dentro de los Proyectos de Investigación, «Repertorio de Historia Antigua de la Península Ibérica. I. Comunidad de Madrid», Ref. 06/0137/1999. Y «Cultura material y cultura escrita en la Comunidad de Madrid: del Mundo Clásico al Humanismo Renacentista, II». Ref. 06/0060/99. Quiero agradecer a los Dres A. Stylow y Helena Gimeno del Centro CIL II de la Universidad de Alcalá de Henares, la Dra. Margarita Vallejo Girvés, profesora de dicha Universidad, a la Dra. U. Vedder y a Maria Kröpfl del departamento de manuscritos de la Biblioteca Nacional de Austria, por las sugerencias y ayudas prestada para la elaboración de este trabajo.

² Österreichische Nationalbibliothek. Ms. Gundlache(er), sig. COD.6481. Queda recogido en el catálogo de manuscritos *Tabulae codicum manu scriptorum praeter graecos et orientales in Bibliotheca Palatina Vindobonensi asservatorum. Edit Academia Caesarea Vindobonensis*, vol. IV, cod. 5000-6500, p. 329. Viena, 1870. La Biblioteca Palatina de Viena pasó a llamarse Nacional de Austria a partir de 1919 con la caída de la monarquía del los Habsburgo.

³ En el f.4 aparece una lámina con el título completo del códice, «*Nova Hispaniae Regnorum Descriptio*»: seguido de la siguiente frase: «*industriam atque; manu Hieremiae Gundlach conscripta & delineata*». En este mismo folio, se encuentran alrededor del título una serie de ilustraciones sobre personajes destacados de la historia de Hispania, desde sus orígenes divinos representados por Gerión y Tubal, los tiempos mitológicos con figuras como Hércules hasta Carlos V, pasando por Aníbal, César, Alarico, Muza, y Fernando V (II de Aragón). Esta genealogía hispánica se detiene en Carlos V punto de unión entre la monarquía española y austriaca, mediante la adjudicación de la herencia habsburguesa del monarca español a su hermano Fernando I.

⁴ En el mismo folio (cfr. nota 3), a continuación del título se puede leer a través de un cronograma, «*Anno MVsICa grata Deo*», donde queda inscrita la fecha de MDCVI.

un viaje que realiza por la península entre los años de 1598 y 1599⁵. Su importancia radica por un lado en el contenido global de la obra y, por otro en que nunca ha sido objeto de atención por parte de la investigación, siendo una fuente totalmente desconocida para los historiadores hispanos. Además de una valiosa fuente de información sobre la España de finales del XVI y principios del XVII, es sobre todo un magnífico compendio de datos sobre la península, que abarca un enorme abanico de temas interesantes para el conocimiento de la geografía, de la historia, y de la cultura. Entre ellos nos ha interesado particularmente aquellos aspectos en los que se trata de la Antigüedad para lo que se basa fundamentalmente en fuentes literarias y epigráficas y con ello nos muestra un valioso panorama del conocimiento que se tenía en su época de la antigüedad de la península. La falta de datos sobre este manuscrito es absoluta en nuestro país. Aunque aquí, como ya hemos dicho, no pretendemos hacer un análisis exhaustivo de la obra sino presentarlo como objeto futuro de estudio, pues hasta donde hemos llegado en nuestra búsqueda podemos afirmar que se trata de un manuscrito inédito dentro del marco de la historiografía e investigación española⁶.

La información que poseemos sobre el manuscrito austriaco se reduce a algunas noticias referentes a la existencia del mismo; y aún más escasas son las que hemos encontrado sobre el autor. El primero que se hace eco del tratado de Gundlach es Petrus Lambecius (1628-1680) en su obra titulada *Commentariorum de Augustissima Bibliotheca Caesarea Vindobonensi*⁷. El comentario de dicho autor aparece en el primer folio conservado del manuscrito (lámina 1), nota que no es contemporánea al manuscrito de Gundlach sino que sería añadida con posterioridad al año 1665, fecha en la que se publica el tomo primero de la obra realizada por Lambecius. Este dato nos permite suponer que la obra pasó pronto a formar parte de los fondos de la Biblioteca, siendo relativamente breve el período desde la ejecución de la obra a los comentarios recogidos por Petrus Lambecius. En el apunte manuscrito puede leerse lo siguiente:

⁵ Así queda reflejado en el folio 354, «...anno 1598 et sequenti observata»

⁶ No es así fuera de nuestras fronteras, ya que una vez finalizado este trabajo, hemos tenido noticia de la existencia de un artículo sobre el manuscrito Gundlach, publicado por Franz Unterkircher en *Jahrbuch der Kunsthistorischen* 56 (1960), del cual no poseemos la referencia completa y por el momento nos ha sido imposible consultarlo.

⁷ *Editus in lucem auspicio ac liberalite sacratissimi gloriossimeque principis et D.N. Imp. Caes. Leopoldi I. pii felicis. Inclyti victoris ac triumphatoris semper augusti quem deus sospitet. Anno, 1665*, tomo I, p. 95.

*Lambeckius lib I. Commentar: p: 95. Hieremiae Gundlachii
Descriptio Latina Hispania m(anu)s(crip)t(a): hactenus
inedita, dignissima est tam propter non vulgarem eruditionem
quam incredibilem Chorographicarum et Topographicarum
Tabularum elegantiam, ut aliquando in lucem prodeat⁸*

Esta nota es redactada por Daniel Nessel, como se deduce de un segundo comentario (lámina 2) que aparece a continuación del anterior, de mano de M. Denis, *I. Bibliothecae p.t custes*, a finales del siglo XVIII. En ella se resume la trayectoria que sufrió el códice según la cual, una vez fallecido en 1699 Daniel Nessel, bibliotecario por aquel entonces, el manuscrito desapareció de los fondos de la biblioteca, y fue buscado en vano por sus sucesores. Reaparece cuando es vendido en subasta pública en Ratisbona en 1771, volviéndose a ofrecer a la biblioteca, y adquirido por orden del emperador por una suma de 160 florines renanos en 1793. Así entra de nuevo a formar parte de los fondos de la Biblioteca Palatina, hoy en día Nacional de Austria. Como queda reflejado en dicha nota:

*Atque haec Danielis Nesselii a MDCXCIX vivis exemti manus est,
a cuius obitu Codex hic e Bibliotheca sublectus, a successoribus frustra
quaesitus. Ratisbonae a MDCCLXXI in auctione publica venditus,
ab ignaro tandem rei possessore Bibliothecae oblatus Augusto ita prae-
cipiente 160 florenor. Rhenens pretio redentus est a MDCCXCIII*

Mich. Denis

I. Bibliothecae p. t. Custes

Los escasos datos que tenemos sobre el autor del manuscrito y sobre su vida nos confirman que se trata de un médico alemán nacido en Nürnberg y que vivió entre los años de 1575 y 1608⁹. Lamentablemente, de momento, no hemos encontrado ningún dato más sobre su vida, pero sí podemos a través de su obra elaborar una serie de suposiciones que tendrían que ser objeto de posterior comprobación. No es improbable que Hieremias Gundlach hubiera pertenecido a la corte imperial, ya que con una temprana edad era un médico reconocido,

⁸ En el ejemplar consultado de Lambeckius (cfr. nota 7), la redacción del comentario no es exactamente igual, son simples variaciones en el orden de las frases, por lo cual no creo pertinente añadir ningún tipo de observación al respecto, ya que ni modifica ni amplía el contenido conocido. En una nota marginal apunta el título del manuscrito

⁹ *IBN. Index Bio-bibliographicus notorum hominum.* (eds. G. de Olanda B G.O. Gunner), vol. 97, 396, 1973-2000.

tal vez al servicio del emperador¹⁰ con medios e interés suficiente como para elaborar un tratado de semejante magnitud, trabajo para el que requería una serie de medios que no estaban al alcance de cualquiera, como son las fuentes documentales y por tanto una amplísima biblioteca, de difícil acceso fuera de los círculos eruditos de la época. El nivel cultural y la preparación que posee nuestro autor nos hace pensar que podría tratarse de una persona perteneciente o que estaba muy próxima a los círculos intelectuales de la corte de los Austrias, lo que podría explicar su interés y curiosidad por España y Portugal

La continuidad metodológica y la seriedad que Gundlach puso a la hora de elaborar la obra, es un aspecto que se detecta a medida que se profundiza en el estudio del manuscrito. Este interés no es exclusivo de Gundlach pues son muchos los científicos de su época que se preocupan por temas relacionados con la Historia y las Antigüedades. Tenemos otros ejemplos de médicos, como el francés Jacob Spon, el flamenco Luis Núñez (1555-1645), y el alemán Adolphus Occo (1524-1604), o el botánico Carolus Clusius (1526-1609), estos dos últimos consultados por Gundlach para su tratado. También todos ellos fueron científicos que se dedicaron al estudio de otras materias relacionadas con la Historia Romana de España. Bien es verdad que su base de conocimiento y sus cimientos intelectuales pasaban por la lectura obligada de los autores antiguos y con ello el aprendizaje del latín, aportándoles el conocimiento del mundo greco-latino, y en definitiva, de la historia antigua. Por ello no es de extrañar que a lo largo de los siglos renacentistas, barrocos e ilustrados, encontremos casos como Gundlach, médicos que con un amplio conocimiento sobre la cultura clásica estén además de a la ciencia, dedicados a la Historia, a la Epigrafía y al cultivo de las lenguas antiguas, ya que son la base para la formación de un buen humanista. Junto con Gundlach, que elabora un tratado después de un viaje realizado, en estos años conocemos multitud de personajes que viajan a la península, y que gracias a sus diarios de viaje redactados *in situ* nos aportan una gran fuente de información sobre los lugares recorridos. Entre ellos podemos destacar al italiano Bartolomé Bourdelot (1581), el holandés Henri Cock (1585-1592), el alemán Jacob Cuelbis (1599), o el polaco Jacob Sobieski (1611).

El aspecto formal del manuscrito se caracteriza por tener una paginación¹¹ que corresponde a la original del códice (f.1-700) y una foliación asignada por

¹⁰ Rodolfo II (1552-1612), emperador de Alemania entre los años de 1576 y 1608. Educado en España por los Jesuitas, destacó por ser un gran mecenas, protector de las Ciencias y de las Artes.

¹¹ Si tenemos en cuenta el objetivo de la obra, -servir de ayuda a futuros viajeros que vengan a la península-, la forma en la que está concebida y su paginación, nos hace pensar que se realizó para ser editada, pero tal vez la temprana muerte de Gundlach (1608) hizo que no se llegará nunca a publicar.

la biblioteca (f.1-378). La caja de la escritura está enmarcada, y hay notas marginales originales de Gundlach que guían al lector sobre las diferentes materias que se tratan en el texto. Se incluyen dos índices sin paginación interna: el primero corresponde al de autores y fuentes manejadas y el segundo es un índice onomástico de materias, lugares y nombres que aparecen en la obra, que facilitan su manejo y dan muestra de la seriedad y pulcritud metodológica con la que se ha realizado el trabajo.

El contenido de la obra se divide en cinco grandes apartados; el primero se refiere a toda la Historia general de España (pp.1-198), en el que también se ocupa de la geografía de la península, que se ilustra con varios mapas de Ptolomeo, Estrabón y el geógrafo Abraham Ortelio. Gundlach en este apartado diserta sobre los pueblos antiguos que habitaron Hispania, y sobre sus dioses paganos. Establece una genealogía que incluye a todos los emperadores y reyes de la península, desde Julio César hasta Felipe III, pasando por los góticos, castellanos y Austrias, a excepción de la dominación árabe, que curiosamente pasa por alto. En este apartado incluye temas como los cargos políticos, eclesiásticos, y los hombres ilustres de nuestra cultura, desde los tiempos antiguos hasta contemporáneos a él. La segunda, tercera y cuarta parte de la obra se atiene, curiosamente, a las divisiones de la península en las provincias antiguas romanas; la Bética (pp.193-348), la Tarraconense (pp.353-604), y por último la Lusitana (pp.607-692), y dentro de ellas hace una descripción pormenorizada de las ciudades más importantes, estando en algunos casos acompañadas de ilustraciones que reflejan las vistas panorámicas de las mismas, además recoge su etimología, sus datos geográficos más característicos y sus noticias más importantes, en especial las que se refieren a su historia antigua y entre las que constituyen la base fundamental las inscripciones que ocupan un alto porcentaje de la obra, lo que muestra su gran interés por la historia romana de cada ciudad y concretamente por la epigrafía latina. Y una quinta y última parte está dedicada a una breve descripción de curiosidades sobre las costumbres, gentes y lugares de la península (pp.693-700), pretendiendo el autor que sus escritos, basados en su experiencia, fuesen útiles para todas aquellas personas que viajasen a España¹².

A continuación nos centramos en Alcalá de Henares (pp.576-577), ciudad que incluye en su tercera parte dedicada a la provincia tarraconense dentro del Reino de Toledo. Para ello sigue el mismo esquema metodológico que con el

¹² f. 354 (no está paginado por el autor, si foliado por la biblioteca), «*Brevis quadam instructio persignificans, qua illi qui in Hispania profecturi sunt, facilitate et itineris commoditate, totam hanc regionem perlustrare, ac visu digna compendiose et cum summa tum temporis, tum sumptuum usura singula observare poterunt a me. Anno 1598 et sequenti observata*».

resto de las ciudades. Comienza su redacción con el análisis del *nomen* de la ciudad y ofrece sus datos geográficos y topográficos¹³. Prosigue con las cualidades del clima y del terreno, comentando sus recursos económicos. A continuación relata de forma más descriptiva acerca de los edificios, de la Universidad, el estudio de la Teología en Alcalá y la figura del Cardenal Cisneros, máximo personaje complutense de finales del siglo XV y principios del XVI, impulsor de dicha Universidad y del esplendor cultural renacentista de Alcalá de Henares.

Termina su discurso sobre la ciudad complutense con la recogida de ocho epígrafes¹⁴. En comparación con otras localidades descritas el número de inscripciones es bastante menor, y más aún cuando comprobamos que las fuentes que consulta recogen más lecturas de *Complutum* que él no reúne en su obra. Aparte de los autores clásicos que utiliza a lo largo del tratado -fuente importante de información sobre la historia antigua de cada uno de los lugares que recorre-, también se sirve de autores contemporáneos a él que han realizado obras sobre antigüedades y en las cuales se recogen las inscripciones. Para Alcalá sus fuentes de información, según el mismo indica, son Ambrosio de Morales, Iacobo Strada, Johanes Gruter, Andrea Schoto y Francesco Robortello.

Es evidente que Gundlach tiene un gran interés por las inscripciones de época romana. Pero a su vez, para las de Alcalá, no aporta novedades a su estudio, ya que copia las lecturas de obras a las que tenía acceso, probablemente gracias a su relación con la corte. Pero parece que para dichos epígrafes no utiliza directamente las obras de los autores citados en el manuscrito, ya que en algunos casos hemos verificado que no coinciden los textos de las inscripciones ni la división de líneas¹⁵.

Aunque no podemos establecer un único criterio para todas las inscripciones recogidas en Alcalá, sí podemos hacer algunas observaciones pertinentes a las mismas. De los ocho epígrafes atribuidos por Gundlach, a esta ciudad en realidad a ella pertenecen sólo cinco, los cuales además supuestamente recoge de Morales¹⁶ y Strada¹⁷. Tal es el caso del *CIL II* 3032 y 3035 cuya fuente es Ambrosio de Morales; sin embargo en el primer epígrafe no corresponde la

¹³ Como otros estudios científico-geográficos que se comienzan a realizar a partir del siglo XVI y XVII debidos al interés de las monarquías europeas en tener un mayor conocimiento de sus dominios territoriales, nuestro manuscrito nos ofrece datos muy precisos como la longitud y la latitud; para Alcalá da 171 36= de longitud y 401 50= de latitud.

¹⁴ *CIL II* 268*, 554; 4119; 3032; 3038; 3040; 3035; 3036.

¹⁵ *CIL II* 268*; 554; 3035; 3036; 3048; 3040.

¹⁶ Ambrosio de Morales, *Las Antigüedades de las ciudades de España*. Alcalá de Henares, 1575. (A partir de ahora lo citamos como A. de Morales)

¹⁷ Strada, J. *C Iulii Caesaris rerum gestarum commentari XIV. Ex musaeo & impensis Iacobi Stradae S.C:M Antiquarii et ciuis romani*. Francofurti, 1575. (A partir de ahora lo citamos como Strada)

división de líneas que da dicho autor, ni en el segundo la lectura, ya que en la tercera línea, donde Morales¹⁸ lee *an*, Gundlach copia *ann*. Lo mismo ocurre en la cuarta línea donde sustituye *Sulpicia* por *Suplicia*, observaciones con poca importancia pues es probable que sendos errores se hayan cometido a la hora de copiar los textos. Otra diferencia con respecto a la lectura dada por Morales es la interpretación errónea que Gundlach hace de las abreviaturas *F* y *C*, como *fieri cur*, desarrollo del que no tenemos constancia en otros autores anteriores contemporáneos a él.

Gundlach manifiesta haber copiado de Strada *CIL II* 3038 y es precisamente en este texto donde hemos podido verificar que no utiliza todas sus fuentes de primera mano, ya que da la lectura según su contemporáneo Gruter¹⁹ y no de Strada. En la tercera línea Gundlach da *LX M IIX H* la misma que da Gruter, mientras que Strada recoge *LXXXIIX H*, tal y como figura en el resto de los autores que la copiaron, siendo por tanto una variante original de Gruter, lo que significa que Gundlach para este epígrafe sólo consulta su obra.

Según se indica en el manuscrito transmite *CIL II* 3036 y 3040 de Morales y Strada. Ahora bien, tampoco la lectura de Gundlach corresponde exactamente al texto y a la división de líneas de Morales²⁰, siendo significativamente el epígrafe de nuestro manuscrito, de nuevo, idéntico al ofrecido por Gruter²¹, quien efectivamente utiliza a Morales²². Con respecto a la segunda inscripción sucede lo contrario, no aparece recogida en la obra de Morales y sí en la de Strada²³, de quien la toma exactamente igual de Gruter²⁴, salvo que comete un error de copista en la segunda línea, donde en vez de *Flavinnæ*, copia *Flavinæ*, error que aparece también el Gundlach.

Además de estas inscripciones complutenses Gundlach incluye otras tres que no son de Alcalá de Henares. La primera de ellas corresponde a Tarragona, *CIL II* 4119, y también en este caso como ya hemos podido observar al copiar a sus fuentes, copia también sus errores. Según consta en el manuscrito toma también la lectura de Robortello, autor de quien copia Gruter²⁵, y que al igual que él

¹⁸ A. de Morales, f. 30v

¹⁹ J. Gruter, *Inscriptiones Antiquae totius orbis romani in absolutissimum corpus redactae olim auspiciis I. Scaligeri et M. Velseri industria autem et diligenti lani Gruteri, Amstelaedami*, (ed.1707), p. 961, 12. (A partir de ahora lo citamos como Gruter)

²⁰ A. de Morales, f. 12v.

²¹ Gruter, p. 693, 8.

²² Podemos confirmar que Gundlach no utiliza como fuente a Strada, al menos no la obra que hemos consultado. Lo mismo sucede con Morales en la inscripción que citamos a continuación, *CIL II* 3040.

²³ Strada, p. 156, 10

²⁴ Gruter, p. 986, 1

²⁵ Gruter, p. 684, 12

incluye este epígrafe en *Complutum*. Ambos, además de en la procedencia y en la división de las líneas tienen como única fuente a Robortello. A continuación da Gundlach *CIL II 554*, inscripción procedente de Mérida que se conserva en el monasterio de Galisteo. Para este epígrafe Gundlach no concreta ninguna fuente de documentación, pero en realidad lo que nos extraña es su imprecisión a la hora de ubicar la inscripción, ya que los autores que recogen dicho texto la incluyen sin duda entre la epigrafía emeritense. Probablemente dicho texto fue introducido en este lugar porque contiene el mismo *nomen* que aparece anteriormente en un epígrafe falso que comentaremos a continuación. Curiosamente, en el epígrafe emeritense Gundlach en la cuarta línea en vez de *Suppestes* da *Superstes*, siendo la única fuente conocida hasta ahora con esta variante de lectura. Por tanto, Gundlach conoce el *cognomen Superstes* y corrige el error que comete el lapicida en la lapida que aún se conserva²⁶. Y por último, el texto anteriormente mencionado es *CIL II 268**, considerado también falso en el manuscrito. Este texto el primero que lo recoge es Strada²⁷, quien lo ubica en Medinaceli. En cambio, Gundlach al copiar de Gruter que la da dos veces²⁸, vuelve a cometer el error sobre la procedencia del epígrafe incluyéndolo entre las complutenses.

En este punto, es donde Gundlach, sin hacer el menor comentario, continua su relato sobre otras poblaciones, concluyendo así la parte destinada a Alcalá de Henares.

Para finalizar con la epigrafía llamaremos la atención sobre la ausencia de comentarios sobre las inscripciones, y al análisis crítico de los textos, hecho que unido a la utilización del *Corpus* de Gruter, nos hacen pensar que, Gundlach no vio las inscripciones en su estancia en Alcalá de Henares.

Esta ausencia de crítica, sin embargo, no resta valor a su obra, ya que la gran cantidad de documentación utilizada y el continuo manejo de los trabajos de importantes figuras, tanto antiguas como coetáneas a él dedicadas al estudio de multitud de disciplinas, demuestran la capacidad y la metodología del autor para la elaboración de tan vasta empresa, en la que no podía faltar Alcalá de Henares, una de las ciudades más famosas e importantes de la península tanto por su pasado romano como por la función que desempeñó en la formación humanística y científica de nuevos universitarios europeos de los siglos XVI y XVII.

²⁶ Museo Arqueológico de Barcelona.

²⁷ Strada, p. 156, 11

APÉNDICE EPIGRÁFICO:

Gundlach: (p.577)

1ª. Alcalá de Henares. (Madrid)

SACRVM NVMINIS
PRO SALVTE
ET PRO VI
CTORIA CAE
SARIS
CIL II 3032. Fuente: Morales

2ª. Alcalá de Henares. (Madrid)

ATILIA HEL
PISLIB////////A
LXM IIX H////
H S E S T T L ITEM
/////////SCODRO////
//////FILIA ET HERED
EX T F C
CIL II 3038. Fuente: Strada

3ª. Alcalá de Henares. (Madrid)

P. MVSTARO
FLAVINAE
LIB. H.S. EST
S.T.T.L
CIL II 3040 Fuente: Morales y Strada

4ª. Tarragona. (Tarragona)

FVLVIAE PROCU
LAEC. F.
CELSA FLAVINA
MATERFIL
KARISSIMAE
CIL II 4119. Fuente: Robortello

5ª. Alcalá de Henares. (Madrid)

////C M IV////
VRBE ITALIA
DEFVNCTO ANN
////////SUPPLICIA
QVINTA ADSI
DVA EIVS ME
RENTISSIMO
FIERI CUR

CIL II 3035. Fuente: Morales

6ª. Alcalá de Henares. (Madrid)

LICINIVS IVLIANVS
VXAMENSIS
ANN. XX. H. S. EST
IVLIA MATER. F. C.
S. T. T. L.

CIL II 3036. Fuente: Morales y Strada

7ª. Medinaceli (Soria).

D. M. S
AEL. FABIAN AEL. FABIAN F* QVAE
MAGNO CAST ET PVDITIAE E
XEMPLO IN VRBE CELESTA DIVI FV
IT ET QVAE VICTA DECED CVM PVB
POPVLI LVCTV TOTA VRBE FVN
PROSEQVEN V KALEND SEXTIL
ELATA ANTE AED MINERVAE SE
PVLTA EST Q PUBLICIVS Q F. F.
CONIVGI B M QVAE VIXIT AN XXX
VIII S. S. T. T. L.

*Schotti F invertida

CIL II 268. Fuentes: Gruter y Schotti*

8ª. Mérida (Badajoz)

D. M. S.
FABIA CELLARIA ANNOR XLV
COR HILARVS VXORI _ SANCT ET FA
BIVS SUPERSTES LI////////ALVMNVS F. C.
H. S. EST S. T. T. L.

CIL II 554. Fuentes: ?

LÁMINAS

Cl: Lambertius lib: 1. Commentar:
paj: 99. Hieronyma Gundlachii R.,
Scriptio Latina Hispania (MSL: ha.
Feni⁹ inedita, dignissima et tam
propter non vulgarem emulitionem
quam incredibilem Geographica
rum et Topographicarum Tabu
larum elegantiam, ut aliquan
do in lucem prodeat

Lámina 1. Nota introductoria al manuscrito.

Atque haec Danielis Heigelii a. MDCXCIX. viris exenti manus est,
a cuius ortu Coine hic e Bibliotheca sublectus, a Successoribus frustra
invenitus. Ratione a. MDCCXXI. in auctione publica venditus,
ab ignaro tandem rei Professori Bibliothecae vniuers. Augusto illi sua
cipiente libo. Toreros. Saures. pretio redentus est a. MDCCXCIII

Kich. Denis

I. Bibliothecae p. 7. Custos.

Lámina 2.